

Idealismo sin ánimo de lucro en Internet

Wikipedia cumplió 10 años el sábado 15 de enero. Es el quinto sitio más visitado en Internet. Alrededor de 400 millones de personas la utilizan cada mes. Seguro que la mayoría de los lectores de este artículo están entre ellos. Cuando uno quiere comprobar algo, lo busca en Google y luego, la mitad de las veces, escoge el enlace de Wikipedia para empezar.

Lo extraordinario de esta enciclopedia gratuita, que contiene ya más de 17 millones de artículos en más de 270 lenguas, es que está redactada, editada y autorregulada, casi en su totalidad, por voluntarios no remunerados. Todos los demás sitios web más visitados son negocios multimillonarios. Facebook, con solo 100 millo-



TIMOTHY GARTON ASH

A pesar de sus defectos, Wikipedia es un ejemplo pionero de civismo mundial

nes más de usuarios, acaba de ser valorado en 50.000 millones de dólares.

Cuando se visita Google en Silicon Valley, se ve un vasto complejo de modernos edificios de oficinas, como la capital de una superpotencia. Queda alguna huella del tono alegre y desenfadado que caracterizaba a la empresa, como unas cuantas piezas de Lego en el vestíbulo, pero hay que firmar un acuerdo de confidencialidad antes de poder traspasar la puerta. El lenguaje de los directivos de Google oscila extrañamente entre el de un secretario general de la ONU y el de un vendedor de coches. Un instante hablamos de derechos humanos, y el próximo "presentamos un nuevo producto".

Wikipedia, por el contrario, está supervisada por una fundación sin ánimo de lucro. La Wikimedia Foundation ocupa una planta en un edificio de oficinas anónimo en el centro de San Francisco. Hay que golpear fuerte en la puerta para poder entrar. Dentro, parece exactamente lo que es: una modesta ONG internacional.

Si el principal arquitecto de Wikipedia, Jimmy Wales, hubiera decidido comercializar la empresa, ahora podría valer miles de millones de dólares. Colocar todo bajo el paraguas de los fines no lucrativos fue, como me decía Wales en tono de broma, la cosa más estúpida y más inteligente que ha hecho en su vida. Más que cualquier otro gran sitio web en el mundo, Wikipedia sigue repre-

sentando el idealismo utópico de los primeros tiempos heroicos de Internet. Los wikipedianos, como les gusta denominarse, son hombres y mujeres que tienen una misión. Esa misión, que emprenden con audacia, se resume en esta frase casi lennonista (de John, claro, no de Vladimir) del hombre al que todos llaman Jimmy: "Imagínemos un mundo en el que cada persona del planeta pudiera tener libre acceso a la suma de todo el conocimiento humano".

La sugerencia de que era posible lograr este objetivo utópico mediante una red mundial de voluntarios que trabajasen a cambio de nada, editando todo tipo de textos, y que las cosas que escribieran iban a estar de inmediato

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

Experimentar con animales para curar a personas

La experimentación con animales puede curarte? ¿Es legítima esa investigación? ¿Justifica la ciencia cualquier práctica en el uso de animales? ¿La regulación legal es adecuada? El tema es mucho más complejo, delicado y matizable de lo que apenas se puede esbozar en estas líneas.

Coincido con Peter Singer en denunciar aberraciones cometidas en el pasado contra los animales al amparo de la ciencia. Son abusos impropios de la condición humana. En un encuentro personal en Nueva York le agradecí que, con sus libros, me abriera los ojos y la mente en un asunto desconocido para mí durante años. Tan es así que he cambiado de opinión, por el sencillo motivo de que yo desconocía una verdad. La ignorancia estrangulaba mi sensibilidad sobre el respeto que merecen esos seres vivos. En la conversación con el profesor de Princeton comprobé cómo estimulan los diálogos enriquecedores cuando buscamos honestamente la verdad. Constaté muchos puntos en común. También alguna diferencia sustancial porque trato de entender su postura, pero no alcanzo a asimilar su equiparación entre animales y seres humanos.

Comprendo a Laura Cowell cuando afirma: "Para controlar mi fibrosis quística y diabetes tomo diariamente entre 50 y 70 comprimidos, dos inyecciones de insulina y dos nebulizadores. Esas medicinas se han probado antes en animales, por lo que estoy muy agradecida a las personas y a los animales. Sin ellos, estaría muerta".

Propongo armonizar datos y emociones. Animo a un esfuerzo divulgativo de los investigadores para enriquecer la cultura científica, con lo que implica de fortalecimiento democrático. La gente de la calle debe saber que sigue siendo válido el criterio de las tres R: reemplazar los animales por otros métodos eficaces de verificación siempre que sea posi-



ENRIQUE SUEIRO

Estos ensayos han salvado a millones de personas. Pero la UE hace bien en regularlos

ble; reducir al mínimo imprescindible el número de los utilizados, y refinar el trato y las condiciones de animales de laboratorio. Tan importante como saberlo es practicarlo.

Celebro la nueva directiva europea sobre experimentación con animales, adoptada el 8 de septiembre del pasado año y que podría entrar en vigor en los países de la Unión Europea dentro de dos o tres años. Apoyo el estricto control legal para proteger a los animales. Pero reclamo con mayor empeño, si cabe, una protección superior para los seres humanos. No me parece congruente defender a los animales y promover la pena de muerte, las guerras o el aborto. El grado de coherencia entre lo retórico y lo real facilita un diagnóstico social determinante hoy.

Dudo que todo sean beneficios en la investigación con animales. Un icono de error del sistema fue

la tragedia de la talidomida. Este fármaco se comercializó en 1956 como sedante y calmante durante los primeros meses de embarazo. Pronto se registraron miles de bebés nacidos con malformaciones: sin brazos, sin piernas y, en los casos más graves, sin ninguna de las cuatro extremidades. La talidomida se ensayó en animales y, después, se aprobó para humanos. Estados Unidos no la autorizó, gracias al persistente escepticismo de Frances Kelsey, funcionaria de la Food and Drug Administration (FDA), empeñada en conseguir pruebas de que el nuevo fármaco era seguro, en particular para los embriones. Solo después de las consecuencias devastadoras en más de 10.000 bebés de 46 países, nuevas pruebas en primates constataron ese potencial patológico. Quizá esta tragedia se habría evitado o minimizado con más o mejores ensayos previos en animales. El fármaco

se prohibió en 1962, si bien años después se descubrieron efectos terapéuticos contra la lepra (1964) o el SIDA (1991).

Subrayo igualmente avances hoy cotidianos —solo para parte de la humanidad— alcanzados gracias a experimentos con animales: vacunas, transfusiones, trasplantes, analgésicos, anestésicos, etcétera. Por ejemplo, en 1921 se descubrió la hormona insulina, gracias a las investigaciones de Frederick Banting y Charles Best en el páncreas del perro. Por ser una enfermedad incurable, los tratamientos conseguidos han supuesto un alivio para millones de enfermos en todo el mundo que han pasado de tener que morir por diabetes a poder vivir con diabetes.

Comparto la idea de Kant: "En el reino de los fines todo tiene un precio o una dignidad. Aquello que tiene precio puede ser sustituido por algo equivalente; en cambio, lo que se halla por encima de todo precio y, por tanto, no admite nada equivalente, eso tiene una dignidad". Singer y yo también hablamos de dignidad. En este punto discrepamos, pero seguimos buscando nuevas verdades y, por tanto, estamos abiertos a cambiar de opinión.

El progreso científico precisa investigar con animales para curar a pacientes. Tal desarrollo requiere control responsable, ético y legal. Una mejor comunicación de los avances ayuda a que la sociedad entienda el uso de animales. La ciudadanía necesita datos y contexto para comprender el polidrico mundo de la investigación médica. Parece razonable encontrar un punto medio entre las reacciones que priman lo emocional y los argumentos que omiten lo afectivo. Podemos conciliar respeto hacia los animales y dignidad para las personas.

Enrique Sueiro, doctor en Comunicación de la Universidad de Navarra, ha publicado *Comunicación y ciencia médica: investigar con animales para curar a personas* (CSIC).

FORGES

